



De cáncer habría muerto el autor de "Romeo y Julieta"

Alemanes investigan a Shakespeare a través del cabello, busto y fotos

AFP
Bonn

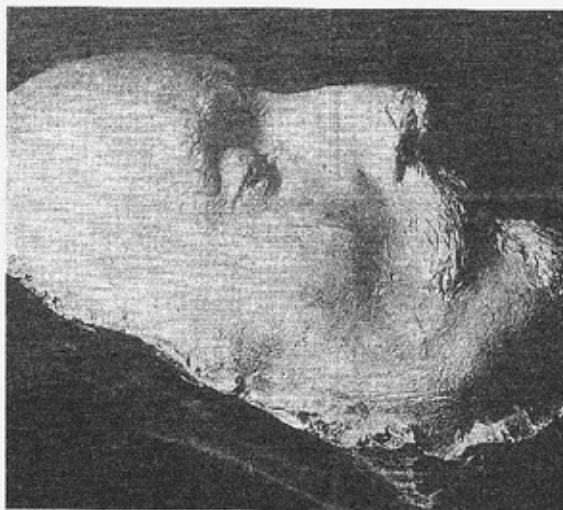
A casi cuatro siglos de distancia, los estudios de una profesora alemana y la avanzada tecnología de la Policía Federal Criminal (BKA) permitieron investigar la muerte del escritor William Shakespeare y atribuirle a un cáncer de glándulas lacrimales.

Hildegard Hammerschmidt-Hummel no es médico forense, sino profesora de literatura inglesa, y, según declaró, su propósito inicial sólo era verificar la autenticidad de varios retratos del genial dramaturgo para una edición de ilustraciones originales de sus obras.

Con ese fin, y provista de unas 20 grandes fotografías, fue a visitar a los especialistas de identificación de la BKA, con sede en Weisbaden.

Entre las fotografías presentadas estaban la del busto de piedra de la tumba de Shakespeare en el cementerio de Stratford-on-Avon, considerada como una réplica muy fiel, y un retrato grabado del artista holandés Martin Droeshout en el que un amigo del poeta reconoció un "gran parecido".

Reproducciones de dos óleos bastante semejantes al grabado de Droeshout y varias fotos de una discutida mascarilla de Shakespeare conservada en Darmstadt, cerca de Maguncia, completaban el muestrario de la profesora.



El supuesto busto del dramaturgo William Shakespeare.

La primera conclusión de los expertos policiales fue el busto, el grabado, los dos retratos al óleo y la mascarilla eran todos de la misma persona. Encontraron hasta 17 puntos comunes en las cinco obras y, aplicando a cada una los métodos del retrato electrónico, obtuvieron en sus pantallas imágenes idénticas.

Ahora bien, en sus análisis también descubrieron una marca cerca del ojo izquierdo: era como un asomo de furúnculo o una huella dactilar, dijo un experto.

Consultado de inmediato, el Dr. Walter Lerche, director del hospital oftalmológico de Weisbaden, diagnosticó un síndrome Miculicz (cáncer de glándulas

lacrimales), que, dados los malos medios terapéuticos de la época, habría conducido irremediablemente a la muerte de Shakespeare, sobrevinida en 1616 cuando tenía 70 años.

Por otra parte, los peritajes de la BKA establecieron con certeza la autenticidad de los retratos —en los que se distingue claramente la ligera hinchazón causada por el amor— y de la controvertida mascarilla, comprada en 1775 en Londres por un noble alemán, subastada en 1847 y, después de rebotar de colección en colección, adquirida en 1960 por la municipalidad de Darmstadt. Hammerschmidt-Hummel sigue investigando. Tiene en su poder 19 cabellos, pestañas y pelos de las cejas y la barba encontrados en el yeso de la mascarilla y quiere que el Instituto de Partículas de Zurich (Suiza) determine su edad mediante pruebas espectrométricas.

El único riesgo es que los pelos sean destruidos por el espectrómetro y, antes de proceder a esa y otras pruebas, la profesora esperará nuevos avances técnicos más seguros: "No quiero ser quien destruya unos restos tan valiosos", aseguró.

Alemanes investigan a Shakespeare a través del cabello, busto y fotos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alemanes investigan a Shakespeare a través del cabello, busto y fotos. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile